

Dice que encontró muy competitivos a los gringos: "Me costaba hacer amigos"

Inna Moll cuenta por qué se decepcionó de Los Angeles: "Entendí que no era mi lugar"

La influencer, que vive en Ciudad de México, está actualmente en Santiago como candidata al concurso Miss Chile.

WILHELM KRAUSE

Inna Moll (28) se fue de Chile a los 19, con destino a Los Angeles, Estados Unidos. Una agencia de modelaje la había contactado desde allá. Partió sola, sin contactos, con la idea de construir una carrera en Hollywood. No funcionó. Hoy, después de casi ocho años entre Estados Unidos y México, volvió a Santiago como candidata a Miss Chile 2025, ahora con la idea de probar si es que puede volver a echar raíces acá.

Por mientras se está quedando en la casa de sus papás. Franca, reconoce que ha sido algo difícil tras una década de independencia. "Igual como que hay un punto en el que necesito mi espacio. No he llegado a ese punto todavía, pero yo sé que voy para allá". ¿Por ahora? "Estoy súper bien. Ocupada, estoy todo el día corriendo, entonces en verdad ni siquiera estoy en la casa. Llegó muerta a dormir".

Pero vamos al pasado. Inna se fue a L.A. y se instaló cerca de Venice Beach, donde los skaters conviven con ejecutivos en scooters eléctricos. Subía el Runyon Canyon casi todos los días, el cerro donde se mezclan actores, personal trainers y turistas. Vivía a 15 minutos de la playa y andaba en bici por los paseos costeros. Todo parecía perfecto, salvo por una cosa: no lo era. "Desde que llegué sentí que no era para mí".

Lo primero es que le costaba formar vínculos. "La gente era muy superficial, muy competitiva, me costaba hacer amigos. Todos estaban ahí porque tenían un sueño muy grande que cumplir. Entonces, al final, lo único que les importaba era cuántos seguidores tienes, qué tan popular eres, qué haces, si eres productor". Sintió que no encajaba. "Había gente que gastaba más plata en el Uber



"Cuando volví a Chile sentía que la gente ya me conocía", dice Inna Moll.

Black que en la renta. Todo el mundo pretendía ser alguien que no era".

Y además, la agencia a la que llegó no fue lo que esperaba. "Me echaron con excusas que nada que ver. Al final no les gustó el modelo que les llegó. Inventaron que estaba hinchada por el alcohol, que me habían visto en una fiesta. Yo ni si-

quiera tomo". Aguantó cuatro años. Tras lo del modelaje, vino YouTube. Se quedó más por terquedad que por ganas. Después se fue a México, donde cambió todo. "Tuve pega de lunes a domingo. Mi autoestima volvió a subir y empecé a hacer vida de verdad. Empecé a ver resultados".

¿Por qué le cargaba tanto

Los Angeles?

"Era muy solitario. Como que todo el mundo pretendía ser alguien que no era. Entonces, para mí era muy difícil leer a la gente. De repente las amigas no eran realmente amigas, y así con las agencias. Entonces como que tuve varias decepciones en general, hasta que entendí que tenía que ser más dura nomás. Estaba el Runyon Canyon, que era un cerro, y yo iba para sentir que estaba en Chile, entonces lo iba a subir todos los días, pero la gente me apagó. Me fue como deprimiendo de a poquito hasta que entendí que no era mi lugar".

Es bien de Capricornio eso de aguantar tanto.

"Como buena Capricornio, cabeza dura, no quería que mi familia, o mis amigos, pensaran que yo había fracasado en este sueño de irme a modelar fuera. Entonces también por eso fue la decisión de irme a México y no volver a Chile, porque dije: oye, no, ¿cómo voy a volver altiro? No quería que mis sueños se acabaran. Hoy en día me doy cuenta de que nada que ver, pero ahí estaba cerrada a romperla afuera o sentir que había hecho algo antes de volver".

¿Qué hacía durante esos cuatro años?

"YouTube, lo reforcé, empecé a ver resultados. Cuando volví a Chile sentía que la gente ya me conocía. Entonces fue algo totalmente diferente al modelaje, pero que me ayudó con mi carrera y fue una parte muy linda que hasta el día de hoy tengo".

¿Y qué cree que es lo mejor de México en comparación a Los Angeles y Chile?

"Siento que México es un lugar muy fácil como para entrar. La gente es súper cálida, te abre las puertas súper rápido. Y por otro lado también es un lugar donde se puede crecer mucho. En marcas, en varias cosas. Obviamente yo acá tengo un nombre, es más fácil para mí, pero allá hay más oportunidades de muchas cosas".

Me imagino que hay muchas tentaciones también, de ir sola, tan chica y en el extranjero.

"No, fíjate que igual yo como que sabía. Tengo muchas amigas de México que vivían conmigo en los departamentos de modelos que hoy en día están metidas en las drogas. Es difícil, porque hay mucho ofrecimiento, pero igual yo siempre fui muy tranquila, en general, entonces nunca me expuse a ese tipo de cosas. En México, en Estados Unidos, la gente puede ser muy loca. Y como te ven arreglada, piensan que eres más grande, no se dan cuenta que hay una niña al lado".

MARILIA GUERRERO